



FOTO EMILIO FRAILE

ÚLTIMO REPASO A LOS APUNTES. Los minutos antes del acceso a las aulas sirven a los estudiantes para dar el último vistazo a los apuntes que llevan estudiando varias semanas. Cualquier nuevo dato que se retenga es bueno.



FOTO EMILIO FRAILE

EN ORDEN DE LISTA, PARA ADENTRO. Uno de los momentos más tensos de la jornada es cuando, por orden de lista, se va llamando a los alumnos para entrar en el aula. Silencio sepulcral y risas nerviosas se juntan en los pasillos.



FOTO EMILIO FRAILE

DNI Y RESGUARDO DE MATRÍCULA EN MANO. Los jóvenes, instruidos ya en cómo iba a ser este día, llevaban consigo el DNI y el resguardo, «contraseñas» que les abren las puertas de uno de los exámenes más decisivos de sus vidas.



FOTO EMILIO FRAILE

CADA UNO EN SU SITIO. Los responsables de cada aula se afanan en colocar con la mayor premura posible a cada alumno en su sitio. La prueba debe comenzar a la vez en toda Castilla y León.



FOTO EMILIO FRAILE

RESOLUCIÓN DE DUDAS ANTES DEL INICIO. Aunque la estructura del examen ya lo han visto en clase, el procedimiento es nuevo para unos alumnos a los que los nervios ponen a prueba.



FOTO EMILIO FRAILE

SILENCIO Y CONCENTRACIÓN. La carrera deseada está en juego, y el silencio y la concentración se adueñan de las aulas en las que las botellas de agua y los relojes decoran las mesas de los futuros universitarios.

La universidad, más cerca

Los alumnos califican de «sencilla» la primera parte de la Selectividad ● Un error hace que varias clases reciban el examen de inglés con la misma opción por las dos caras

Judit Calvo

El primer susto, superado. Los 650 alumnos zamoranos que se enfrentan hasta mañana a las pruebas de Selectividad tienen la mitad del camino andado y de momento, «no ha estado mal, ha sido más o menos sencillo, como un examen más de clase», se pronuncia la alumna de La Milagrosa Silvia Blanco.

Entre la «normalidad que ha caracterizado la prueba», según el organizador en la capital, el profesor Gerardo Rodríguez, se ha colado este año un examen de inglés rebelde. A los alumnos de varias clases se les entregó el mismo cuestionario para la opción A y la opción B que ofrecen todos los exámenes de Selectividad. Una vez detectado el error, los responsables tuvieron que fotocopiar la opción A de nuevo para repartirla entre los estudiantes para que pudieran elegir entre los dos alternativas. Tras cerca de 15 minutos todos los jóvenes tuvieron su examen completo en la mano para comenzar a demostrar sus conocimientos en la lengua de Shakespeare.

En ese idioma tuvieron que enfrentarse los estudiantes a dos textos bien distintos. Los que escogieron la primera opción se enfrentaron a una redacción sobre la verdad, mientras que el resto tuvo que desentrañar un artículo sobre



FOTO EMILIO FRAILE

Los alumnos durante la realización del examen en el Campus Viriato.

el cambio de hábitos en la vida de las personas que conlleva la crisis económica. En Historia, los reinos cristianos y Alfonso XIII y la crisis de la Restauración fueron los

temas fuertes de los exámenes, mientras que en Literatura se tuvieron que decantar por disertar sobre Antonio Buero Vallejo, o sobre Gaspar Melchor de Jovellanos.

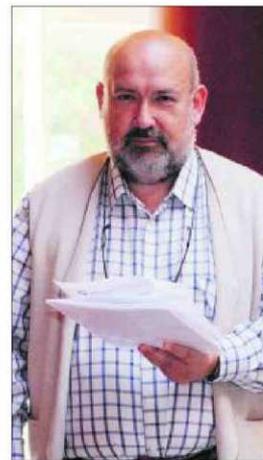


FOTO EMILIO FRAILE

«Esto es también una prueba de madurez que los alumnos tienen que superar»

Gerardo Rodríguez Sánchez
Organizador de las pruebas

La información sobre la prueba que llevan ofreciendo los institutos durante todo el curso a los estudiantes hace que el día de la verdad, «todo el mundo sepa qué tie-

ne que hacer», se pronuncia el profesor Rodríguez Sánchez, que reconoce que los alumnos tardan en soltar los nervios, «ya que se examinan en un sitio poco habitual y con gente que no conocen».

Pero además de un examen de contenidos, el docente también ve en la Selectividad «una prueba de madurez en la que empiezan a demostrar que ya entran en la vida adulta siendo puntuales o trayendo toda la documentación que se les solicita», comenta.

Este año dos de los alumnos que se examinaban han necesitado apoyo especial al sufrir una discapacidad, una situación que no presentado complicaciones adicionales ya que la organización tenía prevista de antemano la llegada de esos estudiantes.

El último esfuerzo

Hoy las pruebas continúan desde las ocho de la mañana con las asignaturas escogidas por los alumnos, como Matemáticas, Dibujo, Biología o Historia del Arte. Mañana es la jornada final del maratón de exámenes al que los aspirantes a universitarios tienen que enfrentarse con el objetivo de medir sus conocimientos para estudiar la carrera deseada.

El próximo viernes 22 de junio se podrán conocer los resultados a partir de las 18.00 horas a través de la página web de la universidad.